

# OPORTUNIDADES DE NEGOCIO

**Mario Waissbluth**

**Noviembre 1990**

**Diario Financiero**

El titular de **El Diario** del 19 de Noviembre fue: "Inversiones por US\$ 22 Mil Millones", a partir de cifras informadas por la SOFOFA. El discurso del ministro Ominami en la ENADE mencionó cifras similares, agregando: "debemos ser capaces de aprovechar las enormes oportunidades de negocios que esta inversión provocará: en transporte, construcción, servicios para las empresas, bienes de capital, insumos intermedios, habitación y servicios para trabajadores. Este país no debiera ser el mismo que antes después de la materialización de estas inversiones". Fin de las citas e inicio de nuestras reflexiones.

Efectivamente. Si somos lo suficientemente astutos, este país no debiera ser el mismo que antes, después de este verdadero alud de inversiones productivas. La pregunta estriba en ...¿de qué modo seremos distintos?

Analicemos para ello las cifras que da la SOFOFA. En primer lugar, el 79.6% de esta inversión va a estar fuera de Santiago y de la Región Metropolitana. Cabe destacar que el 46% de la inversión nacional se concentrará en las regiones II, VIII, IX y X. ¡Al fin! Comencemos a acostumbrarnos a la idea que los negocios en este país se van a dar cada vez menos en el contaminado Santiago, y cada vez más en provincia. Durante 1989, el 85% de los créditos bancarios se asignaron en Santiago, y eso no puede continuar. Señores empresarios: consultemos los mapas y empecemos a ver dónde queda Antofagasta, Concepción y Osorno, pues es allí donde están las oportunidades de negocio.

Otra reflexión: el 49% de la inversión va a ser en lo minero y en lo forestal, incluyendo celulosa y papel. Eso, para ser sinceros, ya no me gustó tanto. Hemos sido un país exportador de productos primarios y semi elaborados, y parece que vamos a seguir siéndolo. Algunos datos ilustrativos: En 1962, el 89% de las exportaciones coreanas eran productos primarios o semielaborados. En 1985, esa cifra había descendido a 9%, y el remanente había sido exitosamente substituido por exportaciones de manufacturas y productos novedosos. En el caso chileno, las cifras equivalentes son de 97% en 1962, y 91% en 1985.

En otras palabras, nuestras exportaciones notradicionales son, más bien, bastante tradicionales y poco intensivas en conocimientos y en valor agregado. Eso significa que estaremos permanentemente expuestos a la vulnerabilidad en el deterioro de los precios de nuestras materias primas, y esa es una de las explicaciones acerca de porqué nuestra tasa de crecimiento promedio del año 65 al 90 ha sido un modesto 2.3% al año, cualquiera sea el signo ideológico del gobierno en turno.

Es aquí donde aparecen las oportunidades de negocio derivadas de estos 22 mil millones de dólares de inversión. La competitividad exportadora de las naciones se construye aprovechando las ventajas que le da su propio mercado interno. Y en este caso tendremos un gigantesco mercado interno, que nadie conocerá mejor que nosotros, de una gran cantidad de bienes y servicios intensivos en conocimientos, valor agregado, y tecnologías de manufactura. Utilicemos esta oportunidad como la plataforma de despegue para una segunda oleada de crecimiento exportador.